

S E R M O N

# QVE EL MVY

REVERENDO P. M. F. IOAN DE  
Victoria de la Orden de S. Agustín, Lector de Pri-  
ma del Conuento de Seuilla, predicò en la Beatifi-  
cacion del bendito y Glorioso Patriarca Ioan de  
Dios, que se celebrò en su Conuento de la mes-  
ma Ciudad, este año de mil y seyscientos  
y treynta y vno.

).§.(

Año



1631.

CON LICENCIA.

---

*Impresso en Seuilla por Matias Claujo, A la carpinteria  
junto al Molino del yeso.*



## APROBACION.

**E**L Señor Don Francisco de Monsalue, Dean y Canonigo, Prouisor y Vicario general deste Arçobispado de Seuilla, me remitió este sermou, que fue vno de los que se predicaron en la insigne fiesta que sus hijos hizieron al Beato y Glorioso Ioan de Dios, venia sin firma, causa del verlo con mayor cuidado, y a poco mas de dos ojas en la trauesura del ingenio, galanteo de el discurso, viueza y singular modo con que explica y acomoda los lugares de los Santos, conociera del Padre Maestro F. Ioan de Victoria, y no solo lo juzgo por muy seguro y catolico, sino por vn exemplar para a les-  
trar los que professan el pulpito. En este Conuento de N. Señora de Consolacion de Seuilla, en 17. de Setiembre de 1631. años.

El Maestro F. Antonio  
Chacon.



# L I C E N C I A .

**E**L LICENCIADO DON FRANCISCO de Monsalúe, Dean y Canonigo en la Santa Iglesia de Seuilla, Prouisor y Vicario general en ella y su Arçobispado Sede vacante, doy licencia para que este Sermon se pueda imprimir sin que por ello incurra en pena alguna. Fecho en Seuilla a diez y nueue dias de Setiembre, de mil y seyscientos y treynta y vn años.

*Licenciado Don Francisco de Monsalúe.*

Chistoual de Miranda,  
Notario.

SINT LUMBI VESTRI PRÆ-  
cincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris, & vos  
similes hominibus expectantibus dominum suum  
quando reuertatur à nuptijs, &c.

Luca 12. cap.



IEZA FVE DIGNA DE  
la grandeza y Real aparato del gran  
Principe Salomon aquella, o bien sea  
carroza, o silla de manos (que es lo  
mas cierto) que se nos describe en el  
capitulo tercero de los Cantares, cu-  
ya fabrica ni en el arte echò menos lo  
mas primo, ni en la materia lo mas pre-  
cioso. La caxa dize que era de cedro,

las columnas de plata, el descanso de oro, las cortinas de pur-  
pura, y que dentro tenia bordados muchos Hieroglificos y  
enblemas del amor; que como quiere vn Moderno interpre-  
te, y lo colige del Hebreo, eran vnas llamas de fuego, comun  
símbolo de la Caridad. *Ferculum fecit sibi Rex Salomon de lignis  
Libani columnas eius fecit argenteas, reclinatorium eius aureum as-  
censum purpureum, media charitate constrauit.* Y si en sentido tã  
proprio, los cantares se ajustan a la Iglesia y principales miẽ-  
bros della, no se yo que cosa mas apostta para dibujar a nues-  
tro glorioso B. a nuestro ilustre Ioan de Dios, que esta silla  
de Salomon. Y pues en la variedad de las materias de que  
fue fabricada, se estan tan leidas sus singulares virtudes y ex-  
celencias, solo reparo en ser silla de manos, y en estar borda-  
da en ella la Caridad para conocerla por estas señas, por pro-  
pria alhaja de nuestro Santo. Silla de manos dize que era q̃  
el Rey Salomon mandò hazer para sí, *Ferculum fecit sibi*, esto  
es para ser lleuado en ella, y quien viere a Ioan lleuar tantas  
vezes sobre sus ombros a Dios, ya en sus pobres, ya en la  
mesma persona de Christo, como podra negarme que es Ioã  
esta



esta silla de manos que el diuino Salomon fabricò para si. *Feculum fecit sibi* y si la Caridad es su blason, buena labor hazen en el los bordados hieroglyphicos de la silla pues eran de Caridad, *media Charitate cõstranit*. Vnas llamas eran de fuego vnas ardientes luzes, y con estas insignias en las manos nos le propone tambien la Iglesia en el Euangelio que le dedica, *Sint lumbi vestri precincti & lucernæ, ardentes in manibus vestris*, ceñido y con luz en las manos, y asì la luz como lo ceñido estan ya haziendo a otra luz, que si por ser silla de Dios conoci a Ioan por suyo, por la luz de caridad que tiene en las manos, y por la cinta cõ que se ciñe lo conozeo por mio: por mio digo, por hijo de mi grande Padre Agustino, pues la cinta de nuestro habito es la insignia de todos sus hijos q̃ militan debaxo de su estandarte profesando su Regla, y en fe de que Ioan es de los queridos y mejorados hijos de mi Padre lo hizo el Cielo heredero de su espiritu en la caridad, que es el blason de Agustino, y asì esas luzes que tiene en las manos Ioan, rayos son de aquel fulgido sol centella de aquella sagrada luz de la Iglesia. Y no solo le heredò Ioan a mi Padre las virtudes, sino tambien los favores, pues le es tan semejante en los q̃ el Cielo le hizo. Pues si vno de los mayores que recibio Agustino fue, que el Verbo eterno lo visitase en habito de pobre, dexandose labar del los pies quando lo aclamò por gran Padre. *Magne pater Augustine*, Esta mesma merced estuuò en deposito guardada por herencia para su hijo Ioan pues tãbien merecio labar los pies a Christo en habito de pobre. Y si Agustino fue tan fauorecido de Maria que llegò a conocerla por madre, mantandose en sus diuinos pechos, *Hinc pascor a vulnere hinc lector ab ubere*, por Madre tambien deuè reconocerla Ioan, pues los fauores que de ella recibe, y los mimos con que lo agasaja no son me nos que de madre, ya visitandolo en salud, ya asistiendolo en la enfermedad. En hora buena pues sea hijo Ioan de nuestro Padre, para que asì venga a ser hermano de sus hijos. Y Padre y hijos todos nos hanremos cõ el, festejandolo todos

oy,

4

oy, que Ioan es tan grande que puede honrar a los grandes del cielo, como lo es Agustino. Así lo haze por cierto dádole el lado derecho a en la portada de su templo, pero dele Agustino a Ioan el izquierdo, que si ese es el del coraçon y el de Agustino està tan herido y flechado del Diuino amor, como el mesmo confieffa, *Sagittaueras tu Domine cor meum charitate tua*. El tener a ese lado a Ioan estará diziendo, que ai en la oficina de ese coraçon, y en ese horno de charidad se labiò el espiritu de Ioan, pues està tan lleno de amor de Dios, y pues Dios se precia tanto de tenerle por suyo, como lo dize el nombre de Ioan de Dios, Maria lo hõra con ser su madre y el mundo le deue tantos beneficios, para que yo diga sus grandezas todos me fauorezcan, Dios con su gracia, la Virgen con su intercession, y los que me oyen cõ la Aue Maria.

*Sini lumbi vestri praeincti, & lucernae ardentes in manibus vestris, & vis similes hominibus expectantibus Dominum suum quando reuertatur à nuptiis, &c. Luca 12. cap.*

**T**A N buen lugar les està haziendo el Euangelio a las excelencias de nuestro Santo, y glorias de su piadosissima familia, que lo mirò como aguardado este dia para verse despenñado a la letra, pues tan proporcionados le son estos assantos, que esas luzes que me topo a su puerta, *Et lucernae ardentes in manibus vestris*, si no son anticipadas luminarias que Christo dedico a esta fiesta de Ioan, hachas son a lo menos encendidas, que en la mas ciega noche de la ignorancia nos descubren en el Euangelio, y nos estan entrando por los ojos las grandezas de nuestro insigne Patriarca ( si ya no es que se lo vsurpò a Dios llamandolo nuestro, por ser Ioan todo tan de Dios ). No siendo pues materia de controuersia, ni opiniones que el intento deste Euangelio es vna exortacion de Christo a nuestras puntualidades y preuenciones en su seruicio, y vnas fianças del premio que nos asegura, obras al fin de nuestra parte, y el galardón de la suya, lo que se

me



me vende por mas misterioso son los similes de que vfa, para  
significar lo vno y lo otro, y la correspondencia grande que  
guarda entre esto y aquello, pues pintandonos a sus siervos  
en la forma que el quiere que se porten en este mundo, se pin-  
ta a si mesmo alla en la gloria tan su semejante que parece q̃  
se copio de vno dellos: vna mesma librea visten aqui el señor  
y los criados; si ellos estan ceñidos, *Sint lumbi vestri preceñti;*  
el tambien dize que lo a de estar, *Amen dico vobis quod præ-*  
*cinget se,* si ellos las manos ocupadas con hachas, *Et lucernæ*  
*ardentes in manibus vestris,* haziendole escolta y aguardando  
a que buelua del banquete dé vnas bodas, *Et vos similes homi-*  
*nibus expectantibus Dominum suum quando reuertatur à nuptijs,*  
el tambien se ofrece a seruirlos en otras bodas y banquete,  
*faciet illos discumbere & transiens ministrabit illis.* Con q̃ se o-  
casionò Chrisologo a dezir en el sermon 24. que en esta cor-  
respondencia se luzia vn linage de diuino talion, pues tanto  
se paga el señor de verse bien seruido del criado, que por pa-  
garle en la mesma moneda se haze criado el señor. *En mutatio*  
*inaudita rerum, en terribilis correptio dominationis en pauenda con-*  
*uersio seruitutis quia parum per seruus assistit in domini sui expecta-*  
*tione succintus ut talionem rederet dissimulat se in ipsa diuinitate*  
*diuinitas.* Pero examinemos ya este dibuxo del criado para q̃  
assí conozcamos el del Señor, y porque todo sea de vna tin-  
ta Chrisologo nos informe de todo. Que dizen esas luzes en  
las manos? oíd lo que responde en el mesmo sermon, *& vere*  
*portant lucernas suas vere fomentis operum vere misericordie vn-*  
*guento inflamant lampades suas.* Obras de misericordia y pie-  
dad, dize que representan esas luzes; y esa disposicion de es-  
tar ceñidos que dize? nota es de seruidumbre responde el Sã-  
to, y la mas cierta inteligencia siente que es alusion a el ha-  
bito largo, traxe que antiguamente se vsaua, y agora se prati-  
ca en algunas naciones, el qual se ceñian y enfaldauan los sir-  
uientes para poder cõ mas desembaraço discurrir de vna par-  
te a otra acudiendo a sus ministerios; *Cingulum quidẽ est pro-*  
*prie indicium seruitutis quod, & discum sus expeditos redat, & fa-*  
*ciat ob-*



5

*ciat obsequentes.* Todo junto pues, luzes en las manos y el ha-  
bito ceñido està diziendo lo solícito, lo actiuo, y diligente  
de vna officiosa piedad y piadosa ocupacion. Y quando qui-  
siessse Christo, (digo yo) pintarnos vn san Ioan de Dios, y a  
sus hijos siruiendo a los pobres en vn hospital, no se si hizie-  
ra pintura mas al viuo que la que aqui haze de sus sieruos: y  
si como ya queda dicho con tanta semejança le imitan aqui  
en las acciones y en el porte el sieruo y el Señor, el vno sir-  
uiendo, y el otro premiando, a buena cuenta dos hospitales  
tenemos oy en el Euangelio, el vno en el cielo, y el otro en  
la tierra, y si aquel està bastantemente acreditado con ser de  
el Cielo; no lo està poco aqueste, siendo la planta y exemplar  
de aquel, pues para premiar la obra pia de los hospitales de  
la tierra, haze Dios de su Cielo hospital. Y si el cielo aprende  
a serlo de los de acá, no encarecere yo quando diga que la  
hospitalidad es virtud tan soberana y excelente que sabe e-  
quiuocar al cielo con la tierra, haziendo de la tierra cielo, de  
modo que si quien busca la hospitalidad la halla en la Gloria,  
quien buscare la Gloria la hallará en la hospitalidad. No me  
crea a mi el que lo dudare, y mientras lo duda vengase cõ mi  
go al Valle de Mambré, y entre en la casa de Abrahan que  
no le cerrarán la puerta pues la caridad de su dueño la à con-  
sagrado en hospital de peregrinos, y comun aluergue de po-  
bres; entre como digo, y hallará tal vez a Dios alojado en  
ella en tres Angeles, y despues de saber que en esa casa se a-  
lojan Angeles y Dios, digame que le falta para Cielo? quan-  
do hasta el nonbre del sitio està testificádo que lo es. De mi  
Padre Agustino es la nota, en el sermon 70. de tempore. *Vbi  
tamen factum sit hoc?* Pregunta el Santo, y responde, *Ad illicẽ  
Mambré quod in latina lingua interpretatur visio.* Mambré se lla-  
ma aquel parage, aquel venturoso sitio, aquel pedaço de cie-  
lo donde tenia su aluergue Abrahan, Mambré se llama, que  
quiere dezir noticia, o vision, y porque no se à de llamar assi  
quando en el se da Dios a ver al Patriarca? a ver digo se da,  
si no beatifico, sino glorioso, tan a lo de gloria a lo menos q̃

por que allà en trinidad se ofienta a sus bienaventurados, para que sea como vno dellos. Abrahan tambien en trinidad se le aparece, *Aparuerunt ei tres viri stantes prope eum, Genf. 18.* Tambien es esta aduertencia de mi gran Padre en el mesmo lugar. Esta fue dize la razon, y por este fauor dixo Christo q̄ vio Abrahã su dia. *De ista visione Dominus in Euangelio loquutus est ad iudeos dicens Abrahã exultauit ut videret diem meum vidit & gauisus est.* Su dia vio en aqueſe dichoso dia, pues merecio ver entonces el alto y soberano misterio de la Trinidad. *Diem (inquit) meum vidit quia mysterium Trinitatis agnouit.* Vio al Padre q̄ es dia, y cláro està que lo à de ser pues es luz, vio al Hijo que tambien es dia, y vio al Espiritu Santo que es dia tambien, vièdo vn dia entodos, porque todos tres son vn dia, como todos tres tambien vn Dios. *Vidit Patrem diem, Filium diem, Spiritum Sanctum diem, & in his tribus unum diem sicut Pater Deus, & filius Deus, & Spiritus Sanctus Deus, & hi tres unus Deus.* Y no es para olvidar el *Gauisus est*, vio Abrahan (dize Christo) mi dia, el dia que me hospedò en su casa, y con esto le di yo a el vn muy buen dia, pues se gozò singularmente viendome, *Vidit & gauisus est*, para que si el gozo como el ver a Dios es partida de Gloria, ni aun esa en su casa eche menos Abrahan quando haze de su casa hospital; porque si en el cielo no se niega a los suyos mal pudiera negarse a esta virtud siendo cielo. Sepase pues que si el aprecio que Dios haze de la piedad a hecho del cielo hospital, haze tambien de los hospitales cielo.

O diuino Ioan, que poco costosa nos hazes esta verdad, dandonos tantos testimonios de ella en tu vida y tu muerte, y a mi sobrarame el de tu muerte, aunque me faltasen los de tu vida. Pues sin que yo lo busque es fuerza el hallar misterio en que Ioã no muera en el hospital a donde dio vida a tantos pobres, porque auendose empleado en este piedoso ministerio tan de gana, y con tan afectuosa caridad, sièdo tan amante y tan fino de sus pobres, dixera yo que Dios auia de començar a premiarle este zelo con darle ese gusto de que



de que muriera entre ellos : pero el cielo dispone las cosas de manera que sin valerle humildes resistências, lo sacan del hospital, a instancia de vna piadosa, y rica matrona, en cuya casa muere obligandole con Obediencia el Prelado; a q̃ se fue- se a curar en ella. Ai muere Ioan en la casa de vn rico, y no en tre sus pobres, pero si tambien hallado estaua con ellos bien es menester que lo saquen de entre ellos para q̃ muera. Mue- ra fuera del hospital para subir al cielo, para que assi quede acreditado por cielo el hospital ; pues solo por no quitarle vn cielo para darle otro parece q̃ quisiera Dios priuarle pri- mero por algun tienpo de el vno: eche menos primero Ioan la gloria para que assi la dessee mas, y le entre mas en gusto quando la goze, y para que eso sea assi dexa primero de ser- uir a sus pobres, salga por vnos dias de ese puesto, que mien- tras està en el està en la Gloria. Si para que viua con Dios es menester que muera primero, muera apartado de sus pobres, que para Ioan no ay mas muerte que dexar de acudirlos, ni tal gloria como cuidarlos, pues quando se consultase su gus- to para morir, y el cielo que iua a gozar muriendo le compra se la gana, el q̃ gozaua el cuidando de los pobres parece que pudiera desgañarlo de otro cielo, y no seria Ioan el primero a quien el amor del proximo le pusiese a pleyto el desseo de la Gloria. Oid a Pablo en el primero de la Epist. ad Philip.

*Coarctator autem è duobus, desiderium habens dissolui, & esse cum Christo; multo magis melius: permanere autem in carne necessarium propter vos.* Es verdad Dios que tengo el coraçon entre dos piedras, *Coarctator è duobus*, hecho vn palenque de dos encon- trados deseos que luchando el vno con el otro mantienen vna continualid. Quando por vna parte descubro las como- didades que me aguardan a la salida de este mundo, quando veo el interes que se me sigue al morir, que es el viuir con Christo, el menor plazo se me haze muy largo, y me parece que para luego es tarde, mas que ferà, que sin embargo de q̃ conozco que es esto lo que mejor me puede estar, *Multo ma- gis melius*: en considerando hijos mios que os soy de algun

prouecho, y que os puedo hazer falta faltádoos, no solo des-  
seo no morirme; pero si dezir se sufre temo la muerte, y con-  
tra este temor criò confianças de vna larga vida, prometien-  
dome asistiros muy de espacio: assi se me dan a entender  
las palabras que prosigue diziendo: *Et hoc confidens scio quia*  
*manebo, & permanebo omuibns vobis ad profectum vestrum.* Assi  
que qualquiera destos es tan fuerte motiuo, y los desseos q̃  
excitan en mi animo tan valientes que llegando ambos a las  
manos no se reconocen ventajas: de manera que si me die-  
sen a escoger entre estas dos cosas, o morir luego para viuir  
con Christo, o viuir mas para seros mas vtil quedara indeci-  
so y neutral en la eleccion, *Quod eligam ignoro* (dize). Assi me  
lo miro yo a Ioan llamado de Dios y de sus pobres a vn mes-  
mo tiempo, el lo llama para que lo goze, ellos por que lo an-  
menester, Dios para darle, los pobres para que les de, alli mi-  
ra gustos y deleytes, aqui penalidades y cuydados, pero el a-  
mor que tiene al pobre se los sabe guisar tan dulces que con  
eso engaña desseos de la gloria. Perdonadme Señor (parece q̃  
le dize humilde) si renuncio el ofrecimiento que me hazeis;  
y perdoneme tambien el cielo con que me cōbidais, que cie-  
lo por cielo para quien yo soi entretengame el que gozo sir-  
uiendo a mis pobres, y pues ellos son prendas tan vuestras q̃  
os dignais vos de estar en ellos, si lo mejor que teneis q̃ dar-  
me en la Gloria es a vos mesmo libradme en los pobres la  
Gloria, ellos me piden que no los dexe, vos me llamais para  
que os goze, vna mesma es la voz aquí y alli, pero mas me so-  
licita vuestro reclamo en los tristes gemidos del pobre que  
en los dulces ecos del cielo: dadme pues licencia que os de-  
xe a vos por vos, y sed seruido de que os sirua mas tienpo en  
los pobres pues os e de gozar sin tienpo en el cielo. Assi pa-  
rece que apela el amor de Ioan de sus mayores intereses, ha-  
ziendosele duro el dexar a sus pobres por gozar de Dios, pe-  
ro Dios desseá tanto el tenerlo consigo que no le concede su  
piadosa apelacion: que muera quiere ya, para que viua con el  
para sienpre. Pero si a de morir la quenlo primero de a donde  
viue



viue, porque si mientras viue entre los pobres se exercita también su amor, ya siruiendolos en salud quando anda en pie, ya curándolos desde la cama enfermo, sagrado le será el hospital, donde no conozca jurisdiccion la muerte, que aunque es tan esforcada y atreuida no es menos esforcado y atreuido el amor, ya an llegado a probar fuerças estos dos valentones, y se sabe que no se reconocē ventaja, *Fortis est ut mors dilectio*, Cantic. 8. y assi la muerte para quitarle la vida es menester que lo desasie fuera de su hospital y que lo coxa en escanpado: pero tan valiente es el amor de Ioan, que ni con ese partido lo acaba de vencer la muerte, ni conseguir entero triunfo del, pues si el credito de sus victorias, y el blason de su valentia está en echar por tierra y rendira sus pies a quien hiere con el duro golpe de su cuchilla; flaco muestra su brazo en Ioan, pues despues de muerto queda puesto de rodillas como si estuuiese viuo, de modo que bien podemos pedirle a Pablo prestada para aqui, la pregunta que le haze a la muerte dandole vaya, *Ubi est mors victoria tua?* 1. Cor. 15. Si quieres muerte cantar la vitoria, y que sepan todos que as quitado la vida a Ioan haz que lo crea, porque mientras lo veo de rodillas quien podra persuadirme que está muerto.

Pero mientras su bendita alma sube al cielo en onbros de Angeles bueluo me a su hospital, que en fe de que es tambien vn cielo no echaré menos Angeles en el, y quando piense q me encuentre con Ioan en la enfermeria dando de comer a los enfermos, y haziendoles las camas, me encontraré cō vn san Rafael ocupado en esos ministerios mientras Ioan va a buscar prouision para sus pobres: O grandeza suma! O Gloria incomparable! que los Cortesanos del Cielo, aquellos nobilissimas inteligencias, que entre tanta Gloria y magestad asisten a Dios, como envidiosos de las grandezas de Ioan, baxen a transformarse en el, vistiendo su humilde sayal y hurtándole las acciones, y no me admirara tanto de esto, si no me acordase, q parece q no les deue semejante fineza su Criador, pues quando baxa a hazerse hōbre aunque lo veen vestido

vestido el habito de nuestra naturaleza. *Et habitū inuentus v̄t homo*, no veo que se allanan ellos a vestirse de ese mesmo traxe, pues sin deponer su natiuo splendor y celestial luzimien- to vestidos de luz discurren el pais de Belen, conuersando cō sus ganaderos, *Et claritas Dei circumfulsit illos*, dize S. Lucas de los Angeles quando fueron à auisar a los pastores. O Glo- ria sin segunda bueluo a dezir otra vez, q̄ ver a Dios vestido de nuestro humilde traxe, no conbide a los Angeles a q̄ en formas aparentes visitan esa mesma librea, y q̄ el sayal de Ioā sea tela tā de su gusto q̄ del corten de vestir para si. Ea ilustris- sima Religion de Ioan, ea, comiença desde aqui a reconocer tus grandezas, pues quando hagas el conputo y catalogo de tus hijos, puedes entre ellos cōtar en primero lugar a los An- geles, pues se dignarō de vestir tu habito, y profesar tu sagra- do instituto. Blasone en buena hora Abraham de caritativo, y sea testimonio de su grande piedad que se hospedā Ange- les en su casa, pero blasone hasta que venga Ioan al mūdo y aya en el vn hospital de Ioan, q̄ en auindole biē puede Abra- hā guardar ese blason, pues las conocidas ventajas que se lu- zen en el segundo Patriarca ponen en oluido al primero. No- tad la diferencia, mucha es la caridad de Abraham (no lo nie- go) pues porq̄ la exercite con ellos quierē los Angeles hospe- darse en su casa; pero quāto mayor serā, dezidme, la de nues- tro Ioan? quanto mas pagados se muestran los Angeles de ella, pues no solo se contentan con admitirla, sino cō imitar- la? poco es entrarle le por sus puertas à Abraham quando ve- mos aqui a vn Rafael fregar los platos, y guisar la comida de los enfermos a falta de Ioan. Y si Abrahā quiere alegar en su fauor (para encarecer mas el que el cielo le hizo, que en aque- llos tres Angeles baxò el mesmo Dios a visitarlo, ni aū por esa parte le echa el pie adelante a nuestro glorioso Patriarca, quan- to sabemos q̄ tal vez se le pone Christo al paso en for- ma de vn pobre enfermo, para que lo lleue sobre sus onbros como solia llevar todos los pobres q̄ encontraua. Aguardad vn poco diuino Ioan, informaos primero, y sabed quiē es ese pobre



pobre que lleuais acuestas, pero aunque se lo preguntéis no os lo dira hasta q̄ lo ayais lleuado, porque no se escuse vuestra humildad de lleuar a Dios sobre sus onbros no atreuiendose a tanto peso, y así venga a pruiarse del gusto q̄ tiene de verse colocadō en ese trono, q̄ si en sus Cherubines corre la posta, *Ascendit super Cherubim & volauit*, en vos o amante Serafin quiere palearle, buscando no solo comodidad, sino aliuio en vuestros onbros, pues doliente descansa en ellos. A los mios flacos, y a los de otro qualquiera fíarles a vna Cruz honrandolos con ella. *Qui vult venire post me tollat crucem suā & sequatur me*, pero de los vuestros mas fia, pues se fia a si mismo, queriendo ser el mismo vuestra Cruz. Recōpensa pedia el extremo de amor y la fineza de aquel pastor amante, que lo fue tan fino de sus ouejas, que despues de auer se cansado buscando vna que se descarriò del hato, en hallandola se la carga al honbro, y alborozado buelue cō ella a su cabaña, *Imponit in humeros suos gaudens*, Lucas 15. correspondencia, bueluo a dezir, pedia este amor, y agradecimiento esta fineza, pero sepase que si lo tiene es en vos Ioan, pues si el pastor Diuino lleuò la oueja sobre sus onbros, vos sois la oueja q̄ lleua sobre los suyos al pastor.

Alla en sonbras nos pintò Christo el amory piedad cō el proximo, en el capitulo 10. de S. Lucas en la parabola tã sabida de aquel caminante q̄ baxaua de Hierusalē a Hiericò, y dio en manos de vna quadrilla de salteadores q̄ salieron a el, y por quitarle lo q̄ lleuaua lo hirieron tã mal q̄ lo dexaron cafi muerto, *Abierunt seminuino relicto*, acertaron a pasar por aquel camino en esta sazō vn Sacerdote y vn Leuita, y ninguno se conpadecio del, aunq̄ estaua mouiendo a cōpasion: passò (dize Christo) despues destos vn Samaritano, y vièdo aq̄ lastimoso espectaculo arrojose de su caualgadura, y llegándose a el tomole la sangre de las heridas, y curandolas lo mejor que pudo, subiolo en su jumentillo, y lleuolo cōsigo a vna posada y encargolo al huésped, pidiendo lo cuidase q̄ el salia por to da la costa, que hiziese, *Curam illius habet & quodcumq; super*  

pere

*pere rogaueris ego cum rediero reddam tibi.* Pero notese (que es muy de ponderar) el cuydado que tuuo Christo de aduertir que aunque este Samaritano anduuo tã piadoso cõ el herido no se estendio su piedad a llevarlo sobre sus ombros, pues dize que lo subio en su caualgadura. *Imponens, illum in iumentum suum.* Y quando hago cotejo de la caridad de Ioan en lleuar a Christo i otros pobres sobre sus ombros cõ el caso desta parabola enq̃ quiso pintarnos al viuio la caridad cõ el proximo, hallo por mi cuenta que qualquiera caridad es pintada cõ la de Ioan, pues la que el otro Samaritano vsa con su enfermo lleuandolo en su juméttillo. Ioan la excede a cada paso, pues no encuentra pobre en la calle que no lo cargue sobre sus ombros y lo lleue a curar a su hospital. Pero bien se le luzẽ estos estremos, pues para premiarcelos Christo quiere ser vno de los pobres a quiẽ Ioan lleua. Entre pues cõ el en su hospital, hagale la cama, caliente agua para lauarle los pies, comience a lauarcelos, y conozealo en la diuisa de sus llagas, y en auiedolo conocido desparezca Christo, como diziendo cõ irse, q̃ ya no le queda a Ioan que hazer, ni tãpoco q̃ hazer en Ioã. Pero que fauores de menos cuenta q̃ este nos pudieramos prometer de la virtud de Ioã quando perfeto, si quando principiante en ella los recibe de Dios iguales? digalo el q̃ le hizo en vn camino ocurriendole Christo en forma de niño en el habito pobre, y en el modo perdido (que para dezir quãto lo està por Ioan haze del q̃ se pierde) y contemplãdolo tã desnudo y descalço lastimose mucho de ver aq̃llos tiernos pies tan lastimados y ofendidos del camino, y ofreciẽdole sus sandalias se las buelue el niño: mas por que? sepamos, porque le vienen grandes? ea que biẽ pudiera ajustarlas a su pequeño pie el que ajustò su inmẽsidad a nuestras pequeñeses: y si no es aq̃sa la causa, qual serà? dexe me dezir, q̃ por honrar a Ioã quiere Christo hollar descalço la tierra que el pisa calçado; y quien no ve q̃ se està hablando este caso con el de Moises? Mas admirado q̃ curioso quiere q̃ los ojos le desengañen mas en aquel prodigio q̃ contempla viendo arder vna carga sin q̃ el suc-



el fuego marchite su verdor, y acercándose a ella oye la voz de Dios q̄ lo detiene diziéndole; pasó Moises deteneos allá, quié os a dado a vos tanta licencia, no os acerqueis mas, *Ne appropies huc*, Exo. 3. Y en caso q̄ ayais de acercaros quitad quitad primero las abarcas de los pies, *solue calceamentū de pedibus tuis*, q̄ es indecencia y poco decoro hollar calçado este suelo q̄ yo santifico y cōsagro con mi assistēcia, *locus enim in quo stās terra sancta est*, y no pide mucho en esto para quié el es, q̄ quando Moises de rodillas y pecho por tierra anduuiése aq̄lla estaciō aun quedara a deuerle humildes deuociones: pero como si recibiese Dios prestados estos respetos con q̄ dexa reconocerse de Moises aguarda ocasion en que retornarse lōs al hombre, buscādo vn-hombre q̄ tenga tanto de Dios q̄ quiera Dios digarse de hazer con el lo que Moises haze cō Dios, descalce Moises los pies para acercarse a Dios, porque es Dios a quien se acerca, pero con Ioan truequense las manos y venga Dios los pies descalços donde estā Ioan, que si en todas sus acciones es Ioan de Dios, en esta parece que es Dios de Ioan. Mas sea en hora buena el boluerle las sandalias porque le vienen grandes, para que yo pueda dezir con verdad de ti (o diuino limosnero!) que a Dios a quien los mayores obsequios nuestros le vienen cortos, tus limosnas le vienen grandes. Por grandes al fin le/buelue a Ioā el niño las sandalias, por nō dezir tanbiē que porque le vienen muy anchas por ser de Ioan. Pero aunque no podia seruirse de ellas por ser tan desiguales a su pie quiza no se las bolueria si no fuese ferindoselas por sus ombros, a donde subiendole Ioan camina con el hasta vnā fuente, y alli lo apea, mientras redime la dulce fatiga con vna vez de agua, y en beuiendo, buelue los ojos a la voz del niño, que llamandolo por su nonbre se da a conocer, y mostrandole en el hieroglifico de vna grana la, con vna Cruz dentro, el discurso de su vida, y los fines para que le guarda, se despide del, dexandolo absorto y fauorecido. Quedese assi esta grandeza sin mas ponderarla, y esto sea a contemplacion de querer Christo quiza

venderle a Ioã por nifieria este fauor para los que le aguardã  
pues le parece en forma de niño.

Pero si como quedase Christo corto en fauorecer a Ioan  
apuesta con el su Madre a hazerle fauores, y si quieren saber  
de que porte el primero que recibe Ioan de ella nos lo di-  
ra. Ved por donde comiença la Virgen a hazerle mercedes,  
no menos que apareciendosele en el campo en habito de la  
bradora despues de auerlo derribado vna yegua, alentando  
el desmayo que le ocasionò la caida con vna vez de agua q̃  
le ofrece y dulces palabras con que lo halaga: mucho auia q̃  
ponderar en el caso por menor, pero para tantear por mayor  
la grandeza de esta merced, justo es que se repare en vna cir-  
cunstancia de ella, y fue q̃ aunque la Virgen dandole a Ioan  
el aguay dando a conocer quien era le quitò el susto pero  
no el quebranto, pues molido y estropeado como quedò  
del golpe buelue a su estancia, a donde de espacio lo curan  
sus camaradas hasta que conualece. Pues que es esto? baxa  
Maria a visitarlo y no lo sana? quitale el desmayo y dexale  
el dolor? quien aura que no eche menos aqui entie esto a ga-  
fajos que la Virgen le haze a Ioan el que mas cierto se pu-  
diera esperar de ella, que era sanarle del golpe y la caida? Pe-  
ro ya la entiendo, que para que conozca Ioan y conozca-  
mos todos la alteza del fauor, quiere que lo reciba con esa  
pension. Traça es esta de que sabe vsar Dios, para recomen-  
darle al hombre las mercedes que le haze quando son muy  
crecidas. Mucho lo fue la que hizo a Pablo en fianquearle su  
gloria y hazerle dueño de aquellos retirados Sacramentos y  
ocultas soberanias que registrò en ella, trasladandolo tal vez  
al cielo desde esta vida mortal. *Et scio huiusmodi hominem siue  
in corpore siue extra corpus nescio, Deus scit, quoniam raptus est in  
paradisum*, dize en el cap. 12. de la 2. a los Corinthios, y des-  
pues de auernos referido este fauorazo dandonos a cono-  
cer la grandeza del, dize assi. *Ne magnitudo reuelationum ex-  
tollat me datus est mihi stimulus carnis mee qui me colaphizet*, cau-  
cion fue del cielo y diuina prouidencia a sido darme Dios  
vn so-



Vn sobrehueso como el que me a dado, vn estímulo de mi carne que me la castigue y aflija, para que esto sirua como de lastre al desuaneamiento, porque la alteza deste fauor no me ensoberuezca y engria. Si pesamos pues agora en esta balança el fauor que Maria haze a Ioan muy grande hallaremos que es pues necesita dela caucion mesma que Pablo. Aquexele el dolor del golpe, quede quebrantado y molido despues de auerlo visitado Maria, porque no se desuanezca con la visita, que tan peregrino fauor auentura a la mas sanaada humildad: y aguardefe Ioan vn poco, que tienpo vendra en que esa soberana princesa buelua a hazer con el oficio de mas piadosa enfermera, baxando a visitarlo en su vltima enfermedad, aconpañada del Archangel S. Rafael, y del glorioso Euangelista san Ioan. Y antes que examine este fauor seame dado el presumir, viendo aqueste y otros muchos que le haze Maria a Ioan, que sin duda lo tenia adoptado en especial hijo suyo, pretendiendo en todo parecer muy su Madre; que por eso quiga en saliendo Ioan de su patria a peregrinar por el mundo da lugar el ciclo a que la pena y sentimiento quite la vida a su madre, que pues a de ser Ioan de Dios es bien que no tenga otra Madre que a Maria. Como Madre pues amorosa le asiste en su enfermedad, y lo regala enjugandole el sudor de el rostro. No se que se me trasluze aqui de grandeza en esta caricia que le hizo. Veo que alla quando camina Christo al Caluario con la Cruz por las calles publicas de Hierusalén conpadecida de su anhelo y afan vna piadosa muger ( si es verdad la tradicion ) llega a enjugarle el sudor de su rostro con vn lienço, en cuyos doblezes quedò estanzado, y si es cierto q̃ Maria aconpañaua a Christo en esta jornada, quien no dirà que este obsequio que le haze aquella piadosa muger mas tocava a su Madre que a ella; pero quien viere que despues exercita esa piedad cō Ioan enjugandole el sudor del rostro, dira q̃ se abstiuo de esa accion de Madre con vn hijo reseruandola para otro, para que negandofela a Christo fuese mayor fauor para Ioan.

Pero no quiero darle mas tiempo a las mercedes q̄ el Cielo  
le hizo por no dexar quexosas sus virtudes pues son tan sin-  
gulares y excelentes que estan poniendo pleyto rato à por  
sus alabanças. Enpuña mas esas ardientes hachas que tienes  
en las manos bendito Iuan, descubre esas luzientes antor-  
chas, que si como dize Cirilo, estas del Euangelio significan  
el zelo de la caridad que estorua ofensas de Dios, y saca al  
proximo de sus errores, *Lucerna autem accentio significat ut nō  
patiamur aliquos in tenebris ignorantia vivere.* Apud cathe. S.  
Thomæ. Como nacidas son en la mano de Ioan esas luzes  
pues asì atendia al bien espiritual de los proximos como si  
no cuidase del temporal, anhelando por el bien de las almas,  
y euitando ofensas de Dios por todos los medios posibles.  
En las casas publicas se entraua (ya lo abreis oido) y predi-  
cando a las ramera (poco es esto) confesando sus culpas de  
lante dellas, por darles ocasion a que ellas se doliesen de las  
suyas; quando estas diligencias no le valian para reduzirlas  
se concertaua con ellas el bendito Santo, dandoles la monta  
de las ganancias y torpes intereses que podia valerles su ruin  
trato, porque dexasen de ofender a Dios: de manera que cō  
dineros redemia pecados; y no digo poco en dezir con dine-  
ros, que por lo que tiene de singular el modo dize mucho;  
y si quieren saber que tanto, notese, (que es digno de aduer-  
tir) que deseando tanto Christo nuestro bien, reduzir a su  
perfido dicipulo Iudas, tanto digo como se dio a ver en las  
diligencias que haze antes que lo entregase, ya lauandole  
los pies por ablandarle con aquella agua el coraçon, ya de-  
clarandose en la mesa con el, *Vnus vestrum me traditurus est,*  
ya amenazandolo, *pe homini illi,* con todo eso sabiendo que  
la codicia y el amor del dinero fue causa de que emprendiese  
tan atroz delito, no veo que Christo le ofrece dineros, porq̄  
no lo cometa, que aunque ese medio fuera facil a quien era  
dueño de los tesoros de cielo y tierra; para singularizar la vir-  
tud de Ioan, para blason de su caridad y zelo quiere que se  
quede eso de dar dineros porque no se cometan culpas. Pe-  
roque



ro que dineros? sepamos, los que heredò de sus padres? los  
 que le rentauan sus juros? no por cierto, que Ioan era tan  
 pobre que su mayor caudal fue quatro libros de deuocion  
 que vendia, y tal vez la neçsidad le obligaua a cortar vn  
 haz de leña en el monte y traerlo a vender para sustentarse  
 con el precio del: pero como Ioan sabe dar tanto, sabe tan-  
 bien pedir, y pidiendo limosna como pobre haze limosnas  
 como rico. Hagamos alto aqui que bien lo pide el caso, por  
 que si siendo rico Ioan hiziese tantas limosnas como haze  
 siendo pobre vùiera mucho que alabar en el. *Frangere esurienti*  
*panem tuum* & *egenos vagos que induc in domum tuam*, dize Dios  
 por Esaias cap. 58. parte tu pan con el hambriento, y el des-  
 ualido y forastero que no tiene posada, entralo en tu casa: tu  
 pan dize y tu casa; *panem tuum, domum tuam*, y quien no tiene  
 pan de cosecha ni casa propria no lo buscara señor para dar-  
 lo al pobre? busquelo muy en ora buena y delo, pero sepase  
 que si ay quien haga eso haze mas de lo que yo le se pedir.  
 O diuino limosnero, que quando no tienes vn pedaço de pã  
 para ti, ni sobre que caer muerto sabes darte tan buena ma-  
 ña que sustentas dozientos pobres juntos, los mas dellos en-  
 fermos, dandoles casa y cama, y de comer. Pidale limosna a  
 Pedro a la puerta del templo el otro pobre, y eche mano a la  
 bolsa para darsela, y hallandola vazia respondale, *argētum* &  
*aurum non est mihi*, Acto. 3. que si assi lo dize por preciarle de  
 pobre; haziendo blason de su pobreza, muy bien puede, pues  
 es tambien parecida a los ojos de Dios, como se vio en los  
 premios con que se la agradece quando le haze cargo della,  
*Ecce nos reliquimus omnia*, Math. 19. Pero pongan en ese mes-  
 mo puesto a nuestro Ioan y pidale el pobre limosna (aunque  
 el se sabra ir a buscar pobres sin que lo lleuen) pidale limos-  
 na como digo, y despues de responder lo que Pedro, *argentū*  
 & *aurum non est mihi*, pues es pobre tan de veras, que puede  
 dezir con toda verdad que no posee vn marauedi que lea su-  
 yo; no se contentarà con eso que para dexarse atras al Apòs-  
 tol en esta parte, no proseguira diciendo lo que el al tullido,

*quod autem habeo hoc tibi do*, Doite lo que tengo, ¿que mucho?  
mas para darle Ioan lo que no tiene se fabra ir a pedir limos-  
na de puerta en puerta por tener que darle, y si Pedro le da  
salud tan a poca costa, que con sola su palabra, dándole la ma-  
no, lo levanta, *In nomine Iesu Christi Nazarem surge & ambula,*  
*& apprehensa manu eius dextera alleuauit eum*. Ioan lo recibira  
sobre sus onbros pues no puede irse el por su pie, y lleuando  
lo a su hospital lo estara curando en el diez años si fuere me-  
nester hasta que sane. Que no merecerà Ioan con estas fine-  
zas? que cielo aura que no compre con estos seruicios? no me  
es dado a mi pesar meritos, pero a lo menos bien me atreuo  
a juzgar que dexara muy prendado a Dios con este modo  
de obligarlo, y que no aura cosa que le niegue quando se la  
pida, pues sabe pedir a otros para tener que darle a Dios en  
sus pobres, no se si nos dize algo desto aquella parauola de  
S. Lucas cap. xi, a donde para significarnos Christo la efica-  
cia de la oracion nos propone el similitud de vn amigo, que auie-  
ndole venido vn huésped a desora de la noche, y hallandose  
sin preuencion para darle vn bocado que cenase, se fue a ca-  
sa de otro amigo suyo, y hallando cerrada la puerta llamó  
hasta que le respondieron, y pidio encarecidamente al ami-  
go le prestase vnos panes para dar de cenar a su huésped.  
*Amice commoda mihi tres panes*, y negandose los el amigo de  
primera instancia, dando por escusa que estaua ya acostado  
y toda la gente de casa recogida. *Noli mihi molestus esse iam*  
*estium clausum est & pueri mei mecum sunt in cubili*, Vltimamé-  
te, porfiando el otro en pedirlos se los vino a dar el amigo,  
no solo los q̄ pedia, sino todos los que auia menester, *prop-*  
*ter improbitatem tamen eius surget & dabit illi quodquod habet ne-*  
*cessarius*. A donde tengo obseruadas dos cosas, lo primero,  
que pudiendo Christo pintarnos vn hombre que pidiese es-  
tos panes para redimir su propria necesidad, nos le pinta pi-  
diendolos para suplir la agena, lo segundo, que no de balde,  
dize que el amigo primero los nego, para que se entienda  
quan eficaz fue la instancia que el otro hizo en pedirlos,  
pues



pues despues de auerle dicho de no, se los vino a dar, y aun-  
que el auer salido con la fuya lo atribuye al teson de la por-  
fia en el pedir, *propter improbitatem*, conoçidamente tiene mu-  
cha parte en el buen despacho el titulo con que pedia los pa-  
nes, pues dize la parabola que no eran para si, sino para dar  
de comer a otro; con que dexa Christo bastantemente acre-  
ditado este genero de limosna, pues quando Dios pudiese  
padecer violencia en dar lo que no quiere, se la hiziera aquel  
que sabe pedir para dar a otros. En esto pues se exercita lo an-  
mientras viue, y tan santos empleos les dexa por herencia a  
sus hijos, que pidan limosna, no solo para sustentar pobres,  
pero lo que mas es para curar enfermos, haziendo de sus ca-  
sas hospitales, y sié lo ellos mesmos los enfermeros. O diui-  
no institutor de celestial ocupacion! el mesmo Dios te aplau-  
da pues se agrada tanto de ti que tanto? no se si lo dize to-  
do aquel milagro celebre del Paralitico de la piscina que sa-  
nò Christo, mas se que dize mucho. Vn dia de fiesta, cuenta  
el Euangelista S. Ioan en el cap. 5. que subio Christo a Hie-  
rusalen, y entrò en vna officina del Templo, dõde estava vna  
balsa, o estanque de agua (no nos pongamos agora a in-  
guar para que ministerio seruia, pues esto no sirve a nuestro  
intentto) lo que nos importa saber es, que aqui auia cinco cin-  
sientos tan capaces que eran bastante enfermeria, para vno co-  
pioso numero de enfermos que estauan alli alojados, aguar-  
dando a que vn Angel baxase a mouer las aguas para entrar  
en ellas a cobrar salud, y a buena cuenta este era el hospital  
de la ciudad donde concurrían los pobres enfermos para go-  
zar deste beneficio. Aqui pues entrò Christo nuestro bien-  
vn dia de fiesta, *erat dies festus iudeorum*, y dexando agora la  
circunstancia del dia, que arguye lo festiuo, q es para Dios  
tener ocasiones de hazer bien al hombre: parece que queda  
desluzida su piedad con lo que haze, o (por mejor dezir) co-  
lo que dexa de hazer este dia, pues hallando aqui tantos en-  
fermos en quien exercitar su poder y lograr su virtud sanan-  
dolos, vno solo es no mas el que recibe este beneficio: des-  
luzi-

luzida dixę quedaua su piedad, y aun desacreditada pu-  
diera dezir, encogiendo la mano en el fauor, quando la o-  
casion pedia la alargase, y quien le viere visto en otras  
sanar a hecho quantos enfermos lo buscan, *quia uirtus*  
*de illo exhibet* & *sanabat omnes*, viendo agora que niega la sa-  
lud a los que el mesmo viene a buscar, que dirá sino que  
se a arrepentido de hazer bien? o no entie pues en la  
Piscina, o sepa que la costuabre lo dexa enpeñado en  
dar salud a todos lo que yazen enfermos ai: como pues  
se los dexa enfermos a todos sanando vno solamente?  
a se que esta vez me lo a de pagar la duda, esquitandome  
en la salida que se me ofrece de la fatiga con que tantas ve-  
zes quantas me acuerdo, me a hecho sudar el ingenio difi-  
cultando en ella, pues tan quadrada miro la razon que voy  
a dar que me parece la legitima, y es el estar aquellos enfer-  
mos en forma de hospital: que se agradò tanto Christo de  
ver que uiesse lugar dedicado para pobres enfermos, donde  
se exercitase la caridad comun, que por dexar en pie la oca-  
sion deste merito y obra pia, se abstuuo su piedad de sanar-  
los, contentandose con dar salud a vno, que es tanto el gus-  
to que recibe de ver que ayà hospitales donde se curen los  
enfermos, que quiere tal vez se lo costee su misericordia, aué-  
turando el credito de bien hechor que pudiera ganar dan-  
do salud a todos: y porque no parezca solo adiuinada esta  
razon quiero que me la sanee el enfermo a quien sana. Quié  
es sepamos? el que le dize a Christo quando le ofrece la sa-  
lud, *hominem non habeo*, no tengo quien se acuerde de mi. A  
vos pues os sanaré yo (dize el Diuino medico) que a tener  
quien os cuidase exercitando en vos la caridad, quiga os ne-  
gara la salud como a los demas, por no priuarme a mi de el  
gusto que recibo, en que aya quien cuide de enfermos en  
vn hospital. A ti pues, o religiosissima familia de Ioan,  
deue Dios tan gratos seruicios, tan dulces desenojos, y  
si la Caridad es tu profesion, la piedad tu instituto, a  
que as venido al mundo piadosissima Religion? a obscure-  
cer



ter a todas las demas? afsi lo parece, y no te lo vendo por li-  
sonja, fino te lo confieso por verdad, pues quando yo quise  
ra negarla me la hiziera confesar el mesmo Dios, que quan-  
do recto ajusta cuentas con los suyos, y agradecido quiere  
premiar seruicios, afsi se muestra pagado del beneficio de  
los pobres, como si solo en eso se le vuese seruido, y tanto lo  
llena esta virtud como fino cupiese otra en su aprecio, *esuriui*  
(dize) & *dedistis mihi manducare, hospes eram & collegistis me*  
*infirmus & visitastis me*, y no os an seruido en otra cosa Señor?  
si, mas les deuio a los mios que todo eso, pero esto haze que  
me oluide de todo. *Quod Abel passus sit, quod seruauit mundum*  
*Noe, quod Abraham fidem suscepit, quod Moyses legem tulit, quod*  
*Petrus crucem resupinus ascendit, Deus tacet & hoc clamat solum*  
*quod comedit pauper*. Dize Chrysologo en el sermon 14. Segun  
esto, cierrense esas chronicas, arrimense esas catedras, escon-  
dantse esos pulpitos, donde luzen las demas Religiones sus  
glorias, y todo calle, porque todo puede callar cõtigo, o Re-  
ligion sagrada, pues tus blasones son los pobres, y tus armas  
la Caridad, y pues tambien la exercitò Ioan en vida que me-  
recio por ella ser de Dios todo, por su intercessiõ merezca-  
mos ser todos de Dios, aqui por gracia y despues por gloria.  
*Quam michi & vobis &c.*

L A V S D E O.

1. A. V. S. D. E. O.